

San Blas, viernes 2 de julio

Querido diario,

¡Qué calor veraniego! hoy tuve un día de mierda, pues estuvo agotador con la bandeja térmica y el casco colgando de mí durante toda la jornada y para peor, ~~en~~ uno de los largos tramos que tuve en autobús, he visto a mi padre.

Fue un espanto terrible que si te pasara en mis circunstancias te cagarías.

Al subir mi padre al autobús y para que no me viera trabajando, me senté al fondo del autobús para intentar de esconderme detrás de una vieja. Me sentía totalmente urgido y temía mucho que me llegara a ver porque yo nunca le miento a mi padre y pienso que él se molestaría mucho al verme trabajando tras haberme dicho que no quería que yo trabajara.

Siento temor al castigo de la desconfianza que recibiría de mi padre, aunque con ironía yo



sienta recelos por él al haberlo visto bajándose en un lugar lejos del barrio.

Pienso que si volviera a ocurrir esto, que ~~que~~ quizás no voy a tener la suerte de salvarme y me asusta la posibilidad de desilucionar a mi padre. Igual creo que mi trabajo es digno al fin y al cabo, ya que me siento capaz, me veo apto para llegar a mis metas con el sudor de la frente.

En fin, la experiencia de hoy fue áspera, sorpresiva y la veo como un desafío para la perseverancia propia - algo que Rai y Javi no padecen.

Y pues.... nada.... ¡Adiós!

Manu.